



---

## El sitio Abra de Minas: nuevos aportes para la caracterización de las ocupaciones Tardío/Incas en las tierras altas del noroeste argentino

**Gabriel E. J. López y Federico I. Coloca**

---



### **Edición electrónica**

URL: <http://journals.openedition.org/bifea/7441>

DOI: 10.4000/bifea.7441

ISSN: 2076-5827

### **Editor**

Institut Français d'Études Andines

### **Edición impresa**

Fecha de publicación: 1 abril 2015

Paginación: 141-149

ISSN: 0303-7495

### **Referencia electrónica**

Gabriel E. J. López y Federico I. Coloca, « El sitio Abra de Minas: nuevos aportes para la caracterización de las ocupaciones Tardío/Incas en las tierras altas del noroeste argentino », *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 44 (1) | 2015, Publicado el 08 mayo 2015, consultado el 06 noviembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/bifea/7441> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/bifea.7441>

---



Les contenus du *Bulletin de l'Institut français d'études andines* sont mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



# **AVANCES DE INVESTIGACIÓN**



## **El sitio Abra de Minas: nuevos aportes para la caracterización de las ocupaciones Tardío/Incas en las tierras altas del noroeste argentino**

*Gabriel E. J. López\**

*Federico I. Coloca\*\**

### **INTRODUCCIÓN**

Este trabajo tiene como objetivo caracterizar un sitio con nueva evidencia arqueológica de ocupaciones Tardío/Incas en una región escasamente investigada, el Salar de Ratones, en la puna de Salta, noroeste argentino (fig. 1). El sitio analizado se denomina Abra de Minas y entre sus características principales destaca su localización a 4250 msnm y la presencia de más de 90 estructuras, en su mayoría de planta rectangular y cuadrangular, muros dobles con evidencia de canteado y argamasa (figs. 2 y 3 A-C). Su emplazamiento se relaciona con la presencia de una vega ubicada en un abra, cuya agua habría sido crucial para la instalación humana, teniendo en cuenta que esta región se caracteriza por condiciones de extrema aridez. En términos geográficos, la cuenca del Salar de Ratones pertenece a la puna argentina, la cual es una prolongación del Altiplano andino, que se extiende desde el sur del Perú hasta el oeste de Bolivia y sectores del norte de Chile. En la actualidad, la vega permite que el sitio Abra de Minas se use estacionalmente para el pastoreo de camélidos. En el área también es importante la actividad minera, de ahí el nombre del sector en que se ubica el sitio.

---

\* Conicet. Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires. E-mail: gabelope@yahoo.com

\*\* Conicet. Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires. E-mail: fedeico@hotmail.com

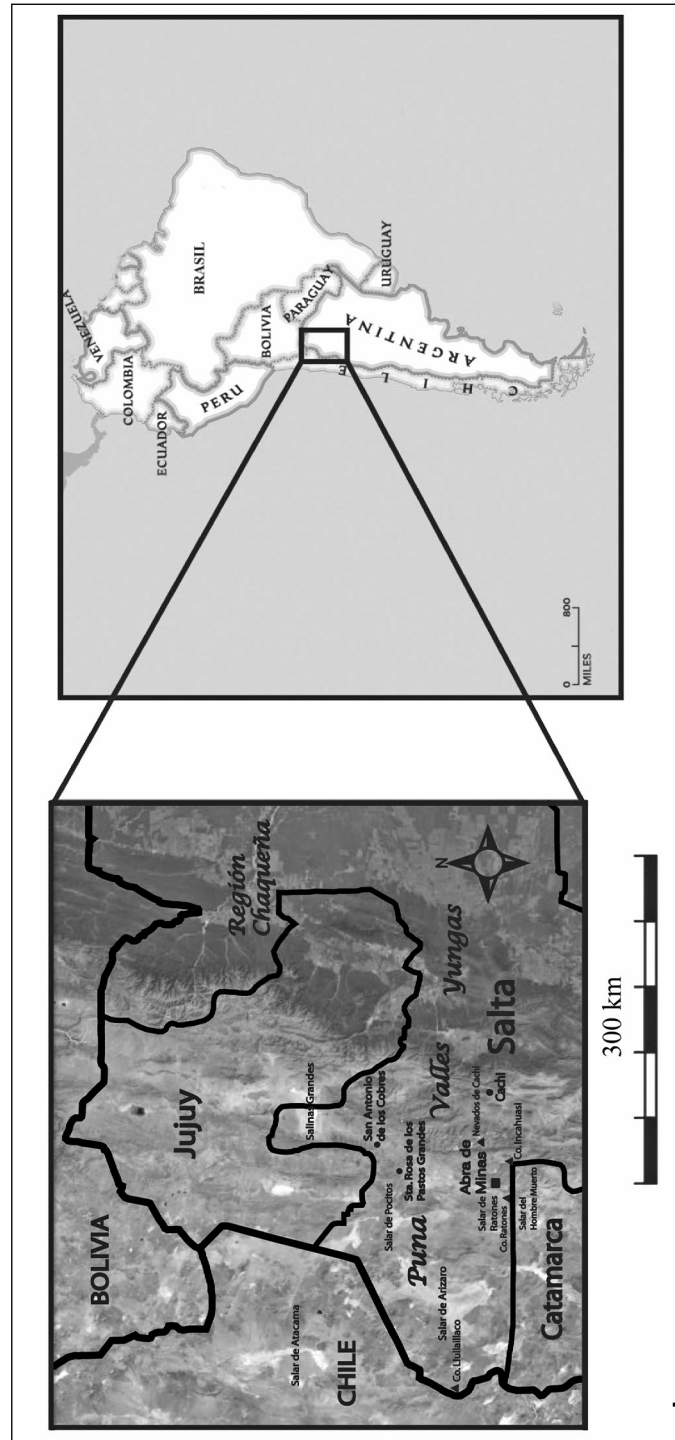


Figura 1 – Ubicación del sitio Abra de Minas en el contexto regional  
Elaboración: Gabriel López y Federico Coloca

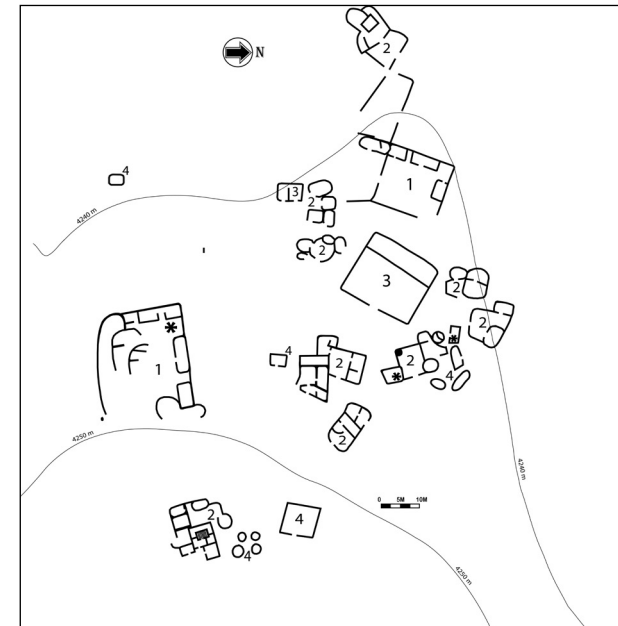


Figura 2 – Planta del sitio Abra de Minas:  
1) Recinto Perimetral Compuesto (RPC),  
2) Recintos complejos, 3) Recintos asociados,  
4) Recintos simples  
\* Contextos datados  
Elaboración: Federico Coloca

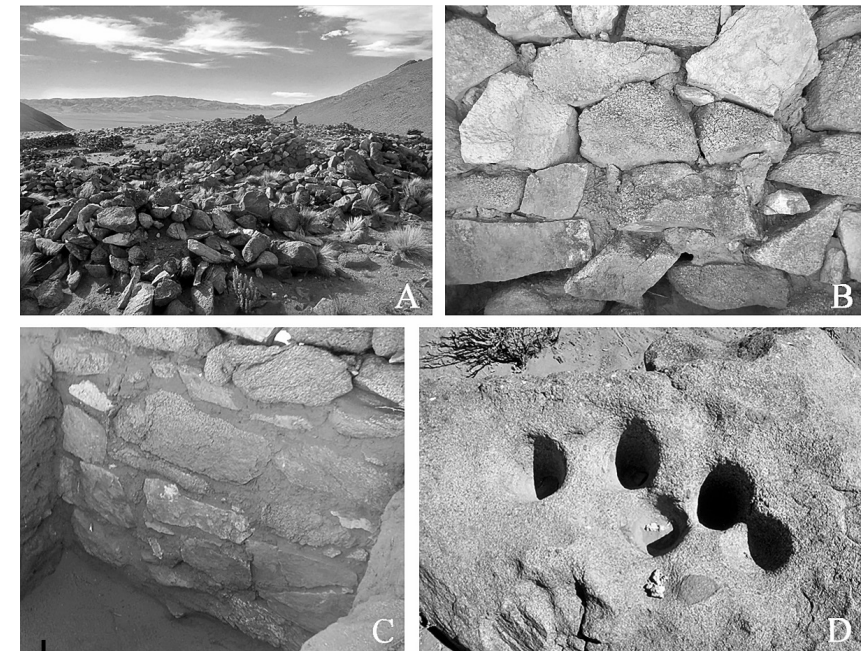


Figura 3 – A) Estructuras de Abra de Minas, B) Muro con argamasa, C) Muro excavado (RPC), D) Morteros múltiples  
© Gabriel López



Las primeras referencias lo describen como un sitio incaico por sus características arquitectónicas y cerámicas (Raffino, 1969). La investigación sistemática en Abra de Minas, aún en curso, comenzó en el año 2009 (López *et al.*, 2009; López, 2010). El inicio del trabajo incluyó la planimetría, la recolección superficial de material arqueológico con transectas, y excavaciones para conocer la estratigrafía y obtener evidencia para datar.

A 2 km de Abra de Minas se encuentra otro sitio arqueológico, la Cueva Inca Viejo, a una altura de 4312 msnm (López *et al.*, 2009; López, 2010). Esta cueva presenta arte rupestre y evidencia de materiales procedentes de distintas regiones, en particular de tierras más bajas como las yungas, ubicadas a casi 300 km (e.g. plumas de aves y semillas de cebil). Esto indicaría la importancia del tráfico macrorregional entre distintos ambientes, en especial, a partir de redes de caravanas de llamas (e.g. Nielsen, 2013; Núñez & Dillehay, 1979), tal como se evidencia en el arte rupestre de la cueva con diseños de camélidos alineados y atados guiados por antropomorfos y asociados a la figura de un jaguar, que también remite a los contactos con las tierras bajas (fig. 4).

La presencia incaica en el noroeste argentino ha sido discutida ampliamente (e.g. Acuto, 1999; D'Altroy *et al.*, 2000; Raffino, 1981; Williams, 2000, entre otros). En líneas generales, se plantea que los incas han ejercido distintas estrategias de control y dominación en los territorios que formaron parte del Estado. En los Andes centro-sur el dominio se habría basado en un manejo conjunto del control ideológico, militar y ceremonial (Williams, 2000). Particularmente, en los sectores altos como la puna, el control inca implicaría el establecimiento de sitios en lugares estratégicos para la comunicación (Acuto, 1999). En este sentido, se ha destacado la importancia de la red de caminos incas que unieron los territorios anexados con el Cusco (Raffino, 1981).



Figura 4 – Arte rupestre en Cueva Inca Viejo. Motivo de caravanas de llamas y jaguar asociado

© Gabriel López

La información arqueológica presentada aquí contribuye a la discusión sobre la expansión inca en el noroeste argentino. Específicamente, se presenta nueva evidencia para comprender estos procesos en las tierras altas de la puna, a partir de las características de la cronología, arquitectura y cerámica del sitio Abra de Minas.

## 1. AVANCES DE LA INVESTIGACIÓN EN EL SITIO ABRA DE MINAS

Hasta el momento, se han realizado distintas tareas de investigación. Se desarrollaron prospecciones sistemáticas a partir de diez transectas trazadas regularmente a lo largo del sitio en dirección este-oeste. Se recolectó todo el material arqueológico dentro de las mismas. Estas prospecciones permitieron calcular las dimensiones aproximadas del sitio en 15 000 m<sup>2</sup>. Asimismo, los datos recabados reflejan una alta densidad de material en superficie (> 0,5 artefactos/m<sup>2</sup>).

Por otra parte, se realizaron excavaciones en distintos recintos para dar cuenta de la variabilidad en la estratigrafía del sitio y en su cronología. En total, se excavaron aproximadamente 10 m<sup>2</sup>, que arrojaron cierta homogeneidad estratigráfica, reflejada en la presencia de dos capas con material arqueológico: la primera de limo fino (capa A) y la segunda de limo arcilloso, más compacta (capa B). Por debajo de esta última comienza una capa de grava que marca el final de la estratigrafía. En todos los casos, las cuadrículas se plantearon en torno a los muros, con el objetivo de reconocer los cimientos de los mismos, alcanzando una profundidad máxima entre 1 m y 1,20 m desde la superficie.

Asimismo, se trazó la planta del sitio, registrándose 92 recintos con un patrón predominante de formas rectangulares y cuadrangulares, y en menor medida circulares, tanto aislados como adosados a conjuntos mayores. El sitio se compone de recintos simples, asociados, complejos y perimetrales compuestos (RPC) (Nastri, 1997-1998). Estos últimos están relacionados con ocupaciones incas en el noroeste argentino y el norte de Chile, dado que es un tipo de arquitectura no observada en momentos previos (Madrado & Otonello, 1966). Uno de los dos RPC del sitio, se encuentra asociado a un mortero múltiple (fig. 3 D). Los muros son principalmente dobles, hechos con roca local que en su mayoría ha sido canteada. Varios de estos muros evidencian rastros de argamasa en las juntas.

Se obtuvieron cinco fechados provenientes de tres recintos distintos (cuadro 1). Las muestras corresponden a material orgánico recuperado en un recinto simple, en un recinto perteneciente a una estructura compleja y dentro de un RPC. En este último, hay dos fechados realizados sobre carbón por encima y por debajo de un plato de características incaicas en la capa B de la cuadrícula 5 (véase más adelante). Se debe destacar que ambos fechados, si bien muestran diferencias (siglo XIV y comienzos del siglo XV respectivamente), se encuentran asociados al mismo muro del RPC. Los otros fechados provenientes de la capa B de recintos simples y complejos corresponden a una cronología similar. Por el contrario, una muestra tomada de la capa A del recinto simple registra una ocupación en tiempos históricos.

Cuadro 1 – Cronología radiocarbónica del sitio Abra de Minas

Sitio	Laboratorio	Fecha AP	Fechas calibradas 1 sigma, años DC	Muestra
Abra de Minas Cuadrícula 5, capa B, RPC	LP-2986	680 ± 60	1297-1390	Carbón
Abra de Minas Sondeo 2, capa B, Recinto Complejo	LP-2990	630 ± 50	1315-1410	Carbón
Abra de Minas Sondeo 3, capa B, Recinto simple	LP-2999	620 ± 50	1317-1415	Carbón
Abra de Minas Cuadrícula 5, capa B, RPC	LP-3025	540 ± 50	1405-1446	Carbón
Abra de Minas Sondeo 2, capa A, Recinto simple	LP-2906	230 ± 50	1643-1807	Gramíneas

La cerámica fue recuperada en contextos de superficie y en capa. El material se encuentra en procesamiento pero en líneas generales se reconocen dos grupos principales: la cerámica decorada y la cerámica tosca. Aquí se hace referencia brevemente a la primera. En su mayoría, se registran decoraciones de color negro sobre rojo, y en menor medida, polícromas. Los motivos principales corresponden a estilos incaicos (fig. 5 A, B, C, E y F), predominando la decoración geométrica (rombos, triángulos, reticulados, entre otros), y la fitomorfa, particularmente los «helechos» (Bray, 2004).

A su vez, se determinó la presencia de distintas formas incaicas a partir de los fragmentos diagnósticos: aríbalos, platos y ollas en pedestal (fig. 5 B, D, G y H). En estos fragmentos se evidencian cuellos de aríbalo decorados geométricamente (fig. 5 B) y asas ornitomórfas vinculadas a los platos pato (fig. 5 E). La única vasija entera registrada corresponde a esta última clase (fig. 5 G y H).

Por último, también se reconoce cerámica que posiblemente se relacione con contextos tardíos preincaicos del noroeste argentino, aunque la fragmentación impide por el momento ser más precisos al respecto.

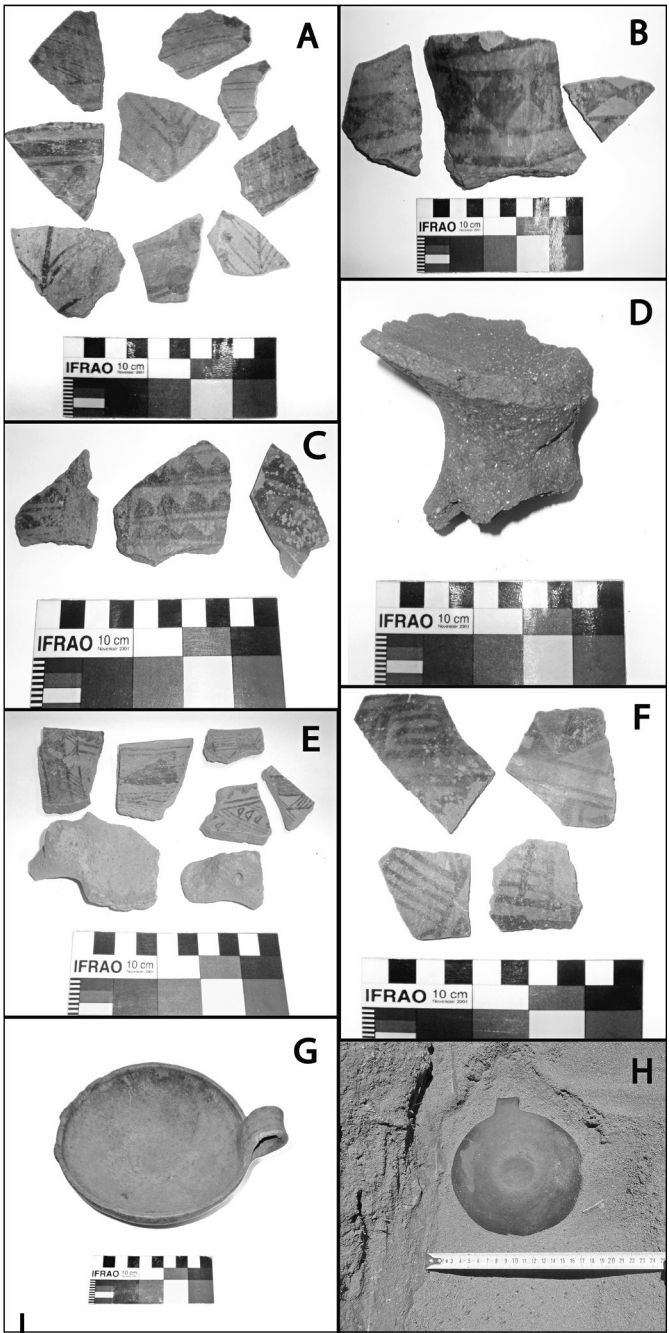


Figura 5 – Cerámica inca de Abra de Minas: A) Motivos de Helechos, B) Cuellos de aríbalos, C) Motivos triangulares, D) Pie de pedestal, E) Fragmentos de platos, F) Motivos reticulados y geométricos, G-H) Plato recuperado en RPC

© Gabriel López y Federico Coloca

## 2. DISCUSIÓN

En primer lugar, se destaca la marcada evidencia de ocupaciones incaicas en el sitio. Al respecto, la arquitectura y la cerámica son indicadores importantes de la presencia del Tawantinsuyu. La magnitud del sitio y las características arquitectónicas dan cuenta de una alta inversión de energía, lo cual indicaría la relevancia que pudo tener Abra de Minas como parte de la expansión incaica en las tierras altas surandinas. Como hipótesis de trabajo se propone que el emplazamiento de este sitio en una cota altitudinal de más de 4200 msnm, se relaciona con su ubicación estratégica como lugar de tránsito entre distintos ambientes del noroeste argentino y el norte de Chile para el tráfico de recursos. En consecuencia el objetivo de la expansión incaica en este sector podría asociarse al control de vías de comunicación. Las redes viales para la conexión de los territorios del Tawantinsuyu han sido importantes también en tierras altas como la puna (Acuto, 1999; Hyslop, 1990; Morris, 1973).

En este sentido, en la Cueva Inca Viejo, distante 2 km de Abra de Minas, hay distintos indicadores de procesos de interacción macrorregional. Por ejemplo, la presencia de plumas de aves y semillas de cebil (*Anadenanthera colubrina*) provenientes de yungas a casi 300 km, y distintos vegetales de valles mesotermiales como poroto (*Phaseolus vulgaris*), maíz (*Zea mays*), zapallo (*Curcubita* sp), etc. En el arte rupestre, se evidencia la repetición de la temática relacionada con camélidos alineados y atados guiados por un antropomorfo (véase fig. 4). Esto puede vincularse a modelos de tráfico macrorregional de bienes y recursos mediante caravaneo de llamas (e.g. Núñez & Dillehay, 1979). Si bien la cronología de la cueva por el momento se relaciona con contextos tardíos preincaicos (fechado calibrado entre 1179-1273 d. C.), también se destaca la presencia de cerámica de estilo inca.

En las últimas décadas, con la proliferación de fechados radiocarbónicos en sitios incaicos del noroeste argentino y el norte de Chile, se comenzó a postular la presencia de ocupaciones estatales en fechas anteriores a las propuestas por Rowe basada en las crónicas de Cabello de Balboa (Lynch, 2012; Williams, 2000, entre otros). Los fechados del sitio Abra de Minas ubican las ocupaciones principales entre el siglo XIV y comienzos del siglo XV. Si bien las características arquitectónicas y cerámicas presentadas indican una ocupación incaica, no debe descartarse el uso previo del sitio, tal como se evidencia en la Cueva Inca Viejo. Para ello, es necesario avanzar en las excavaciones de distintos recintos y obtener nuevos fechados radiocarbónicos.

Para concluir, se destaca el aporte de nueva información arqueológica procedente del sitio Abra de Minas para comprender y ampliar el conocimiento acerca de las ocupaciones Tardío/Incas en las tierras altas del noroeste argentino.

## Agradecimientos

Agradecemos al Conicet; a Sonia Araya, Cecilia Mercuri, Juan Pablo Orsi y Silvina Seguí por su ayuda en la investigación; y a la Dra. Verónica Williams por su aporte de conocimientos y apoyo a nuestro trabajo.

## Referencias citadas

- ACUTO, F., 1999 – Paisajes y dominación: la constitución del espacio social en el Imperio Inka. In: *Sed non Stata: Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea* (A. Zarankin & F. Acuto, eds.): 33-76; Buenos Aires: Editorial del Tridente.
- BRAY, T., 2004 – La alfarería imperial Inka: una comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las Provincias. *Chungara*, **36** (2): 365-374.
- D'ALTROY, T., LORANDI, A., WILLIAMS, V., CALDERARI, M., HASTORF, C., DeMARRAIS, E. & HAGSTRUM, M., 2000 – Inka rule in the Northern Calchaquí Valley, Argentina. *Journal of Field Archaeology*, **27** (1): 1-26.
- HYSLOP, J., 1990 – *Inka settlement planning*, xv + 377 pp.; Austin: University of Texas Press.
- LÓPEZ, G., 2010 – Arqueología Regional en la Puna de Salta: primeras aproximaciones al estudio de los salares Centenario, Ratones y Pocitos. In: *Arqueología Argentina en el bicentenario de la revolución de Mayo* (J. Bárcena & H. Chiavazza, eds.): 1551-1556.
- LÓPEZ, G., COLOCA, F. & ORSI, J., 2009 – Ocupaciones humanas holocénicas en abrigos rocosos de la Puna de Salta. *Comechingonia*, **12**: 109-115.
- LYNCH, J., 2012 – Una aproximación cronológica al centro administrativo Hualfín Inka, Catamarca, Argentina. *Revista Española de Antropología Americana*, **42** (2): 321-337.
- MADRAZO, G. & OTTONELLO, M., 1966 – Tipos de instalación prehispánica en la región de la puna y su borde, 79 pp.; Olavarría: Museo Municipal «Dámaso Arce». Monografías 1.
- MORRIS, C., 1973 – Establecimientos estatales en el Tawantisuyu: estrategia de urbanismo obligado. *Revista del Museo Nacional*, **39**: 127-141.
- NASTRI, J., 1997-1998 – Patrones de asentamiento prehispánicos tardíos en el sudoeste del Valle de Santa María (noroeste argentino). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, **XXII-XXIII**: 247-270.
- NIELSEN, A., 2013 – Circulating objects and the constitution of South Andean Society (500 BC-1550 AD). In: *Merchants, markets, and exchange in the Pre-columbian world* (K. Hirth & J. Pillsbury, eds.): 389-418.
- NÚÑEZ, L. & DILLEHAY, T., 1979 – *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales*, 170 pp.; Antofagasta: Universidad del Norte.
- RAFFINO, R., 1969 – Nota preliminar sobre dos nuevos sitios incaicos del NW argentino. *Etnia*, **10**: 12-15.
- RAFFINO, R., 1981 – *Los incas del Collasuyu*, 315 pp.; La Plata: Ramos Americana.
- WILLIAMS, V., 2000 – El imperio Inka en la Provincia de Catamarca. *Intersecciones en Antropología*, **1**: 55-78.